

PROGRAMA DEL VII ENCUENTRO LIBREAS DE TENERIFE

Exposición:

- ⇒ Fecha: Del lunes 9 al viernes 13 de junio de 10:00 h. a 19:00 h.
sábado 14 de 10:00 h. a 14:00 h.
- ⇒ Lugar: Ermita San Miguel, (Plaza del Adelantado, 10, La Laguna).

Conferencias:

- ⇒ Fecha: 13 de junio.
- ⇒ Horario: 19:30 h.
- ⇒ Lugar: Casa de Los Capitanes (Alvarado-Bracamonte). Calle Obispo Rey Redondo, 5
- ⇒ Ponentes: Juan de la Cruz Rodríguez y Ricardo Fajardo Hernández.

Encuentro de Libreas:

- ⇒ Fecha: 14 de junio.
- ⇒ Horario: 19:30 h.
- ⇒ Lugar: Calle Obispo Rey Redondo (La Carrera), calle Viana y Plaza del Cristo.

LAS LIBREAS DE EL VALLE DE EL PALMAR

El Valle de El Palmar, en Buenavista del Norte, aún conserva una de las tradiciones más antiguas y genuinas de Tenerife y uno de los bailes más arraigados y puristas del folclore popular canario, el baile de “LAS LIBREAS”, el origen de esta danza, El Baile de “Las Libreas de El Valle de El Palmar”, es muy confuso, se cree que su origen se remonta al siglo XVII, si se atiende a los únicos testimonios orales dejados por los antiguos moradores del lugar y simboliza la lucha entre el bien y el mal. El bien, representado por los bailadores y el mal, encarnado por el diablo a quién se le prende fuego. Este recurso del fuego responde al carácter purificador de esta manifestación, sirviendo para ahuyentar y hacer desaparecer todos los males, simbolizado por la figura del diablo.

Este ritual etnográfico se realiza cada año con motivo de las fiestas en honor Ntra. Sra. de la Consolación, el tercer sábado del mes de septiembre.

La escenificación corre a cargo de tres parejas de bailadores compuestas exclusivamente por hombres, de los cuales tres se disfrazan de mujer, que con saltos y giros acentuados y los brazos en alto, danzan al son del “Tajaraste”, cuya música es interpretada por dos flautas y dos tambores, acompañados por la figura del Diablo (un diablo y una diabla), la indumentaria del grupo de baile, los cuales llevan sus caras cubiertas por unos pequeños velos blancos, consiste en prendas con motivos florales y con una variedad de colores. Por su parte, los tocadores visten pantalón negro camisa blanca y chaleco floreado.

El baile se lleva a cabo con movimientos que se repiten dos veces, al tercer son, los grupos cambian por medio de un giro, mirando de frente a la pareja que anteriormente habían tenido de espaldas para, finalmente, por medios de tres saltos, volver a su posición original, los bailadores desfilan por las calles hasta llegar a la plaza del barrio. A continuación, se prende fuego al Diablo que comienza a girar por la plaza. Al finalizar la quema el grupo abandona el lugar al ritmo del tajaraste.

LA LIBREA DEL LUGAR DE BUENAVISTA DEL NORTE

Antiguamente, la Librea del Lugar de Buenavista del Norte tenía dos representaciones: una en la víspera de San Bartolomé (24 de agosto), y la otra en la víspera de la Virgen de Los Remedios (25 de octubre).

Dicha Librea, dejó de celebrarse con anterioridad a la guerra civil española (1936-1939). Tal hecho tiene que ver con el fallecimiento de las personas mayores que la promovían y, sin duda, también influyó el peso del señalado conflicto bélico. Se recuperó en el año 1998, representándose sin ningún cambio, tal como se realizaba en los años treinta.

Delante va el diablo, sujetado por el angelito representado por una niña, que lleva una cadena en la mano izquierda atada al Diablo, y en la otra mano, una espada que impide que el Diablo embista, haciéndolo retroceder en cada intento, detrás, en doble fila, los seis bailarines; tres hombres y tres mujeres, con indumentaria blanca, llevan sombreros de palma con cintas de colores y sus caras tapadas con un tul, para no ser reconocidos por el Diablo, a continuación, los músicos, el tamburilero o tamborilero, tocadores de tambor y algún tocador de castañuelas o castañetas.

Bajo los acordes del tajaraste, transitaban por las principales calles de la población hasta llegar a la plaza principal, donde, simbólicamente, se le prendía fuego al diablo. El fin de esta danza es ahuyentar al espíritu maligno del Diablo.

LAS LIBREAS DEL TANQUE

Las Libreas de El Tanque son una de las manifestaciones culturales más emblemáticas de Tenerife, fusionando danza, música y fuego en una celebración ancestral que ha perdurado a lo largo de los siglos. Nacidas en la época de la colonización, combinan influencias religiosas y paganas, simbolizando la lucha entre el bien y el mal con elementos tanto europeos como aborígenes canarios. El fuego es un protagonista clave en esta festividad, iluminando la noche con su resplandor y representando la purificación y el renacer de la comunidad.

Junto a él, la música del tajaraste, con su ritmo vibrante y su cadencia hipnótica, acompaña a los bailarines en un espectáculo de energía y tradición. Los participantes visten trajes coloridos con máscaras, cintas y elementos decorativos que aportan un carácter visual fascinante a la danza. Más que una simple celebración las Libreas de El Tanque son un legado cultural que conecta el pasado con el presente.

Durante dos ocasiones al año, El Tanque se llena de color, la poesía apasionada de los tambores, las exclamaciones en grito cargadas de júbilo y entusiasmo, los pasos de baile que resuenan en las calles como el bombeo constante de un corazón frenético.

Las Libreas se celebran en el municipio de El Tanque desde hace más de un siglo y a día de hoy pueden verse al atardecer de la víspera de la festividad de Nuestra Señora del Buen Viaje en el Casco Histórico, el 30 de agosto; y en la víspera de la festividad del Santísimo Cristo del Calvario en El Tanque, el tercer fin de semana de octubre.

LA LIBREA DE LOS DIABLOS DE ANGUSTIAS

La Librea de los Diablos de Angustias es una tradición arraigada en Icod de los Vinos que se vincula con las antiguas fiestas del Corpus Christi.

Esta celebración tiene lugar durante la festividad de la Virgen de las Angustias, patrona del barrio, en la segunda semana de septiembre. La imagen de la Virgen fue traída desde México por el capitán Marcos Torres y Borges, quien también le edificó una ermita en 1748.

A lo largo de los años, la librea ha cambiado en su forma. Según D. Juan Gómez Luis Ravelo: “los diablos a través del tiempo han perdido su forma cónica y alargada, que imponía el primitivo armazón de cañas y juncos, para adquirir más recientemente una forma que se asemeja más a los gigantones que a los diablillos que les dieron origen”.

Hoy en día, los diablos llevan descomunales cabezas rojas con cuernos, enormes orejas, bocas abiertas, lenguas rojas y afilados dientes. Los diablos danzan, corren, se encaran entre sí, giran con fuerza y sus largos brazos golpean como latigazos a quienes se acercan demasiado. Van acompañados de cabezudos que asustan a los niños.

Antiguamente, al finalizar la festividad, se tenía la costumbre de quemar los demonios en las cercanías de la ermita como símbolo de la victoria del bien sobre el mal. El día de la celebración, los diablos salen a las calles del barrio bailando al son de la música del tajaraste, acompañados de tambores y chácaras. Los Diablos de Angustias salen a las cuatro de la tarde desde la ermita, recorriendo las calles principales de Icod, hasta regresar de nuevo a la ermita, y siempre han salido sin interrupción.

La representación de los Diablos de Angustias simboliza la lucha entre el bien y el mal. Los diablos representan las fuerzas malignas que son vencidas por la Virgen de las Angustias, quien personifica el bien y la protección divina. La celebración culmina con la salida en procesión de la Virgen, que aleja a los demonios del barrio.

LA LIBREA DE VALLE DE GUERRA

La Librea de Valle de Guerra está inspirada en la histórica Batalla de Lepanto, ocurrida el 7 de octubre de 1571 en el Golfo de Patras cerca de la ciudad griega de Lepanto entre una poderosa flota naval del Imperio Otomano, que amenazaba a Europa Occidental y Norte de África, y la armada de la Liga Santa formada por el Imperio Español, los Estados Pontificios, la República Veneciana, La Orden de Malta, la República de Génova y el Ducado de Saboya. La victoria de la Batalla de Lepanto fue atribuida a la Virgen del Rosario por haberse celebrado el primer domingo de octubre. La Librea de Valle de Guerra constituye un homenaje a los soldados canarios que participaron en la Batalla de Lepanto liderada por el capitán palmero Francisco Díaz Pimienta.

La representación de la Librea, está dividida en 2 actos; la procesión de la Virgen del Rosario el día 7 de octubre escoltada por la Escuadra de la Virgen y su capitán y por el navío tirado por bueyes. Y el segundo acto, el sábado posterior al 7 de octubre, por el auto sacramental que relata los acontecimientos que se vivían en Europa a principios de

1570; los prolegómenos del combate, acontecidos en las armadas cristianas y turcas antes del enfrentamiento; la batalla y la posterior derrota del ejército turco y la rendición de los vencidos y su ofrecimiento a la Virgen del Rosario. Para coordinar la Librea participan un equipo humano integrado por unas 200 personas de todas las edades y sexo, y principalmente son vecinos de Valle de Guerra que trabajan todo el año en diversos aspectos, actividad que se intensifica los seis meses antes de la celebración del evento.

La Librea Valle de Guerra formó parte de un encuentro internacional que se celebró en octubre del 2015 en la ciudad griega de Lepanto, fruto de esta participación, en 2017, se celebró en Tenerife el III Encuentro Internacional de Rutas de Lepanto Europeas, se dieron cita en Tenerife una representación de varias ciudades de Alemania, España e Italia.

LA LIBREA DE TAGANANA

Entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la tradición de la Librea de Taganana se perdió. Fue el hallazgo casual del diario El Guanche de 1862, con un reportaje titulado “Viaje a Taganana”, que conmemoraba el regreso victorioso de la Librea de la IV Compañía de Milicias en la batalla de Lepanto en 1571, y también cuando el vicealmirante Horacio Nelson trató de someter a Tenerife al Imperio Británico en julio 1797. En esta ocasión, la IV Compañía de Milicias unió sus fuerzas a las milicias de toda la isla, contribuyendo a la defensa de Tenerife. Este hallazgo casual fue lo que animó al defensor del patrimonio histórico local, D. Lujan González Izquierdo a recuperar el viejo legado de la Librea. Contó con el apoyo entusiasta de gran cantidad de hombres y mujeres de Taganana y la colaboración de diversas instituciones. Así, en el 2018, la tropa renació reconstituyendo de forma solemne la IV Compañía de Milicias de Tenerife, en un acto que recordaba la participación del pueblo en la Gesta del 25 de julio de 1797.

Tras un siglo de ausencia, la Virgen de las Nieves volvió a ser testigo del paso de los milicianos ataviados con uniformes que rememoran fielmente los que vestían a los milicianos a finales del siglo XVIII.

Cada año, además del toque de arrebato de 1797 y la tradicional presencia en las fiestas patronales, se celebran dos actos más que recuperan la memoria de Taganana. En el mes de octubre, la IV Compañía de Milicias vuelve a apostarse en las proximidades de la Piedra de la Guardia o de la Cuarentena para recordar el papel destacado que jugaron los milicianos durante la epidemia del cólera de 1893. El mes de mayo, se recuerda con un emotivo acto la data, del repartimiento colectivo de tierras del año 1501 que otorgó las tierras de Taganana a dieciséis vecinos de Lanzarote y Fuerteventura dando así inicio a la historia documentada del pueblo.

En la actualidad, la Librea se erige en un importante elemento dinamizador de la memoria compartida de los hijos e hijas del pueblo de Taganana.